

Córdoba, 18 de octubre de 2012

Resistencia de cemento

El colectivo Córdoba Aire Limpio refuerza sus movilizaciones contra la incineración de neumáticos en la factoría de Cimpor

R. A. / córdoba

Día 18/10/2012



ROLDÁN SERRANO Miembros de la asociación, ayer; de fondo, la factoría.

«La incineración de residuos afectará a toda la ciudad y en concreto a los centros educativos, ya que hay veinticinco situados a menos de dos mil metros de distancia de la fábrica». La alerta la dio ayer Jesús Padilla, uno de los portavoces del colectivo Córdoba Aire Limpio, que bajo el paraguas de la federación de asociaciones de vecinos Al-Zahara envió el lunes al equipo de gobierno local, y a través del registro de entrada del Ayuntamiento, un documento de veintitrés páginas en el que advierte de los riesgos de que la factoría de cemento de Cosmos-Cimpor comience a incinerar neumáticos y plásticos.

«Nosotros consideramos que el derecho a la salud es un derecho fundamental y primario, que el bien común está por encima del particular, al tiempo que queremos dejar claro que no apoyaremos ninguna decisión que hipoteque el futuro de Córdoba y de los cordobeses», indicaron ayer los responsables de la plataforma ciudadana que agrupa a más de veinte colectivos -ecologistas, vecinales y de diversa índole- bajo el epígrafe de Córdoba Aire Limpio. La entidad añadió con contundencia que «nosotros siempre nos guiaremos por el principio de previsión y cautela que determina en estos casos la Unión Europea y la propia legislación española».

El denso documento que Córdoba Aire Limpio ha entregado en el Consistorio recuerda que la propia empresa de la cementera obtuvo autorización para la incineración en el año 2007 por parte de la Junta, y que anunció, no obstante, que «renunciaba a esta práctica industrial como consecuencia de la fuerte oposición ciudadana generada». A finales del pasado año, la compañía informó de que iba a poner en marcha la incineración en sus hornos de residuos sólidos urbanos, plásticos agrícolas, neumáticos y lodos de depuradora. Desde entonces se han crispado los ánimos de los vecinos, de los ecologistas y de las asociaciones de padres y madres de alumnos, que ayer anunciaron una serie de movilizaciones en las que quieren implicar a toda la ciudad. Una de ellas, quizás la de más importancia, será la convocatoria de una concentración en la Joroba de Asland el 4 de noviembre.

Por su parte, fuentes oficiales de la empresa Cimpor, que gestiona la factoría donde trabajan cien personas y ha invertido 25 millones de euros en los últimos años para su modernización, eludieron pronunciarse sobre la protesta. «Todo el mundo tiene derecho a expresar su punto de vista», dijeron estas fuentes, que añadieron que «lo importante es que la comisión que se ha creado en el Ayuntamiento para abordar esta cuestión emita el informe que tiene pendiente».

La comisión, pendiente

En este mismo sentido se pronunció ayer el portavoz del gobierno municipal en el Ayuntamiento de Córdoba, Miguel Ángel Torrico, que dijo que el grupo de trabajo creado en julio para analizar la actividad de la cementera de la capital se reunirá de nuevo en las próximas semanas. El también edil de Presidencia destacó que en el encuentro los representantes del grupo recibirán «de primera mano» la información sobre las actividades de la empresa de la cementera, además se estudiará «qué medidas tomar», aunque, como indicó, en este caso «el Ayuntamiento actuará como le corresponda legalmente».

La constitución de este grupo de trabajo responde a un acuerdo de los portavoces municipales y en él participan además de estos grupos políticos, representantes de colectivos que reclaman la paralización del proyecto de quema de neumáticos en la factoría frontera al barrio de Fátima. Sobre esta cuestión, la mayoría de los trabajadores de la compañía, a la que la crisis también está pasando factura, se han mostrado hasta el momento favorables a la nueva actividad de la fábrica, porque consideran que reúne las normas ambientales y favorece el empleo.